

ANTONIO UBIETO ARTETA

DOS INSCRIPCIONES ASTURIANAS DEL SIGLO X

En el Museo Arqueológico Provincial de Oviedo se conservan dos inscripciones muy interesantes, correspondientes al siglo x. Las dos son conocidas, y han sido repetidamente publicadas.

La más antigua procede de San Miguel de Bárcena (Tineo), está en piedra arenisca rojiza y presenta tres líneas de escritura, que aparecen separadas por líneas horizontales. Entre cada palabra presenta un punto de separación. Ha sido leída así¹:

ABIT. FAIS. DIGVI

MIRVS. ERA D.

CCCC XL IIIA.

Hay que tener en cuenta que la inscripción presenta signos de abreviación sobre algunas palabras, que al desarrollarlas permiten leer y comprender tan interesante texto. Debe considerarse que la primera letra es una O, que la segunda palabra tiene un signo de *us* visigótico y que la tercera palabra de la primera línea debe descomponerse en otras dos, que en la inscripción aparecen separadas por un punto. Colocamos entre paréntesis las letras suplidas. Dice así:

OBIT . FA(MU)LUS . D(E)I . GVI

MIRVS . ERA D.

CCCC XL IIIA.

¹ Cfr. LUIS, CARLOS M.^a DE, *Catálogo de las salas de Arte Asturiano Prerrománico del Museo Arqueológico Provincial*. Oviedo, 1961, pág. 60, núm. 88, que cita a C. Miguel Vigil

La cifra XL está escrita con equis aspada. La transcribimos así por dificultades tipográficas.

Esta inscripción precisa la fecha de muerte del siervo de Dios Goimiro, que se produjo el año 905, equivalente de la era 943.

El nombre de Goimiro está documentado para la Asturias del siglo x. El 28 de febrero de 910 actuaba un Goimiro como testigo de la donación de varios pomares que Godoigia hacía al monasterio de Adones².

El interés de la inscripción radica en su posible relación con la fundación del monasterio de San Miguel de Bárcena, cuya cronología no aparece cierta. Evidentemente, el monasterio es anterior al año 937, pues ese año se hacía una donación al "monasterio Sancti Micaelis de Bárcena". Pero no es seguro que estuviese fundado antes de 922³. Con todo, habrá que buscar la relación de esta inscripción con el aludido centro monástico y estudiar la posibilidad de una cronología más remota para el mismo.

* * *

La otra inscripción es todavía más interesante. Procede de la Peña Escrita de Rozada (Somiedo) y es conocida desde hace siglos. Arrancada de la roca, se conserva hoy en el Museo ovetense. La lectura es muy difícil, porque se ha aprovechado para esculpirla un trozo de la roca, sin alisar ni igualar. Se saltan los espacios donde la piedra no permite escribir. Se ha dado esta lectura⁴:

+ IN ER(a)
DCCCC LV
+ FVIT FACTA
VIA REN ANDO ...
FROILA TV M
XPI ... GO ...

Creo que hay siete líneas en vez de seis, que la fecha aparece incompleta, que la cuarta línea y el final de la quinta son diferentes y que la sexta puede desdoblarse. Por otro lado, la fecha hoy incompleta nos lleva al año 912 ó 917, cercano a la época de reinado de Fruela II (924-925), lo que es sospechoso en cuanto que quizás nos encontremos con una inscripción relativa a este monarca. Sobre la fotografía publicada en el *Catálogo ovetense*, leo lo siguiente:

² Cfr. FLORIANO, ANTONIO C., *Diplomática española del período astur (718-910)*, II. Oviedo, 1951, pág. 387, núm. 202, línea 30.

³ Cfr. FLORIANO, ANTONIO C., *El Libro Registro de Corias*, II. Oviedo, 1950, 523-528, donde da una breve historia de este monasterio.

⁴ Cfr. LUIS, *Catálogo*, pág. 60, núm. 89, que cita a Miguel Vigil.

- + IN ERA
 DCCCCL(xii)
 3 + FVIT FACTA (ista)
 VIA RE(G)NA(NT)E DO(MNUS)
 FROILA TVN(c)
 6 (pri)NC(eps)
 CHRISTVS DI(rigat viam nostram).

La línea primera no ofrece duda, aun cuando el final de la A no se lee bien. La línea número 2 está incompleta; la restituí arbitrariamente, para hacerla coincidir con el reinado de Fruela II, lo mismo podría leerse "XIII" y hacerla de 925. La línea tercera no ofrece duda, aunque parece que falte algo como ISTA, HAC o cualquier otra palabra semejante. La cuarta línea tampoco ofrece duda en su lectura VIA ni en las siguientes; pero hay dos abreviaturas que hay que desarrollar. Se lee fácilmente RE, sílaba sobre la que se ve una raya de abreviación. Luego también se lee NA con otra raya de abreviación, y, finalmente, se lee una E. Y, por último, en esta línea se leen claramente las letras DO, que presentan encima otra señal de abreviatura. El desarrollo de estas abreviaturas está en todos los documentos coetáneos en el sentido ahora propuesto; abajo, la lectura FROILA, seguida de una T y dos ángulos. Creo fácil adivinar el resto de la raya final de la V, y la mitad superior de una N, igual a la que aparece en la palabra IN de la primera línea. En este caso se leería TVN, a la que añado la C. Luego aparece claro el crismón y la sílaba DI. Más a la derecha y hacia arriba leo una N y una C: esta diferencia de nivel me obliga a considerar la existencia de dos líneas en vez de una: la más alta sólo daría la lectura NC, que interpreto (PRI)NC(EPS) de acuerdo con los sistemas seguidos en los documentos de la época. Y, finalmente, quedaría el crismón y la sílaba DI, con imposibilidad de completar la lectura por faltar la piedra. Tras el crismón sólo podría ir una imprecación evangélica, en relación con la palabra VIA copiada más arriba; a base de unas concordancias bíblicas, veo que la más afín comenzada por la sílaba DI es "Christus dirigat viam nostram" (1 Thes., 3, 11).

La inscripción nos daría la fecha de construcción del camino que pasaba por la Peña Escrita de Rozada (Somiedo), durante el reinado de Fruela II (924-925), camino de penetración en Asturias, de importancia excepcional⁵.

⁵ Cfr. URÍA RIU, JUAN, *Las campañas enviadas por Hixem I contra Asturias (794-795) v su probable geografía*, en «Estudios sobre la monarquía asturiana». Oviedo, 1949, 504.

ABADES DE SAN SALVADOR DE LEIRE DURANTE EL SIGLO X

Las listas de abades legerenses ofrecidas por la antigua historiografía precisa una revisión cuidadosa, de acuerdo con las últimas ediciones documentales, replanteando algunos problemas. La limitación cronológica al siglo X está condicionada por la escasez de documentos anteriores y por los estudios de Carlos E. Corona Baratech, que precisó el abaciología de Leire correspondiente al siglo XI y parte del XII¹.

Fortún es el abad de Leire que está documentado por los testimonios auténticos más antiguos. Sabemos que recibió a San Eulogio cuando el santo cordobés recorrió el Pirineo a mediados del siglo IX², y aparece mencionado en un sospechoso documento de 842³ y otro sin fecha, que se puede datar hacia 850-858⁴. Tras el abad Fortún surge Sancho, que será sorprendido por el cambio de centuria al frente del cenobio navarro.

SANCHO GENDÚLEZ (8807-918)

La primera vez que aparece citado este abad es en un documento fechado el 21 de noviembre del año 880, cuando el rey García Iñíguez daba a

¹ Cfr. CORONA, CARLOS: *Los abades del monasterio de San Salvador de Leire*, en «Pirineos», IV. Zaragoza, 1948, págs. 477-495.

² Cfr. Carta de San Eulogio al obispo Wilesindo de Pamplona, en cualquiera de sus ediciones.

³ Publicado por OLIVER Y HURTADO, MANUEL: *Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública de D. Madrid*, 1866, págs. 113-114, apéndice 9. Citamos esta obra abreviadamente por *Discursos*.

⁴ Contiene la noticia de fundación y consagración del monasterio e iglesia de Fontfrida. Publicado por UBIETO ARTETA, ANTONIO: *Cartulario de San Juan de la Peña*, en «Textos Medievales», núm. 9. Valencia, 1962, doc. núm. 4.

San Salvador de Leire las villas de Lerda y Anué⁵. Sin embargo, el testimonio no es totalmente convincente, pues el documento aparece muy retocado, y la mención de Sancho Gendúlez sólo la encontramos en una de las copias más interpoladas. Figura Jimeno como obispo de Pamplona en el mismo documento.

La segunda mención de Sancho como abad de Leire surge en un documento mal datado, que contiene la donación de las villas de Sierramediana y Undués al mismo monasterio legerense, hecha por los reyes Sancho Garcés I (905-925) y Toda. Según el texto conservado, se extendió "in era DCCCC. LXX., die XII kalendas novembris, presente domno Basilio episcopo et Sancio abbate sive monachis Legerensibus"⁶, fecha que correspondería al día 21 de octubre del año 932.

La fecha no es admisible por rebasar el reinado de Sancho Garcés I y aun el gobierno del obispo pamplonés Basilio, que murió en el despoblado de Ullerda, cercano a Sos del Rey Católico, durante el mes de diciembre del año 921⁷. Pensando que la donación ha de ser anterior a esa fecha y que estaría escrito en letra visigótica cursiva⁸, creo que la era fue mal leída por el copista del siglo XI, y equivocó una *a* cursiva con dos equis visigóticas, equivocación facilísima en quien no conozca bien tal tipo de letra. Diría "in era DCCCC. L^a., die XII kalendas novembris", que correspondería al año 912.

La última mención de este abad aparece en la donación de las villas de San Vicente y Liédena y de varios objetos al monasterio de Leire, hecha por los reyes antes citados⁹. Este documento es sospechoso, interpolado y de fecha dudosa; presenta algunas inexactitudes históricas —hace hermanos a los reyes Fortún Garcés y Sancho Garcés I—, pero tiene, indudablemente, un fondo real y verdadero. La fecha puede leerse de distintas maneras en el pergamino de mediados del siglo XI que lo copia, siendo reducible a cualquiera de los años 914, 915, 917 ó 918. La "era DCCCC. LVI^a." parece la exacta¹⁰.

Mientras Sancho Gendúlez fue abad de Leire, en Pamplona aparecen documentados como obispos Jimeno y Basilio.

⁵ Publicado por TRAGGIA: *Discurso histórico sobre el origen y sucesión del reino pirenaico hasta Don Sancho el Mayor*, en «Memorias de la Real Academia de la Historia», IV, apéndice XLI. En lo sucesivo citamos esta obra por *Discurso*. Lo publica también OLIVER: *Discursos*, págs. 114-115, apéndice 9.

⁶ Publicado por OLIVER: *Discursos*, pág. 118, apéndice 15, con fecha 922.

⁷ Cfr. UBIETO ARTETA, ANTONIO: *Las diócesis navarro-aragonesas durante los siglos IX y X*, en «Pirineos», X. Zaragoza, 1954, pág. 185 y nota 27.

⁸ Cfr. UBIETO ARTETA, ANTONIO: *¿Con qué tipo de letra se escribía en Navarra hace mil años?*, en «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», LXIII. Madrid, 1957, págs. 409-422.

⁹ Publica OLIVER: *Discursos*, págs. 116-117, apéndice 13, con fecha 908.

¹⁰ El pergamino, conservado en el Archivo Histórico Nacional, Clero, *Leire*, Carp. 1404, núm. 4, parece que presenta la era aquí aceptada.

FALCÓN (922-925)

No conozco documento alguno que presente a Falcón como abad de Leire. Pero hay indicios suficientes para considerarlo tal.

Cuando el año 922 el rey Sancho Garcés I concedía al monasterio de San Pedro de Siresa casi todo el valle de Hecho, actuaba como testigo el obispo pamplonés Galindo y otros personajes, entre los que se encontraban los eclesiásticos "domno Falcone de Legere, et presbiter Sentarius et presbiter Galindo"¹¹. Este texto no señala que Falcón de Leire fuese abad, pero por el lugar donde se encuentra y el título de "domnus", estamos en presencia de un eclesiástico.

Por otro lado, las retocadas actas de fundación del monasterio de San Martín de Albelda, atribuidas al rey Sancho Garcés I y al día 5 de enero de 924, presentan como testigo a "Falco abba"¹². Y en otro documento—éste indudablemente auténtico— de 5 de enero del año siguiente 925, actuó como testigo el mismo Falcón abba"¹³. Los tres datos permiten incluir a Falcón entre los abades de Leire, al considerarlos juntamente.

VIRILA (928)

Es el abad más discutido de toda la nómina legerense. Se le conoce indistintamente con los nombres de San Verila o San Virila. Frecuentemente ha sido considerado como un personaje típicamente legendario¹⁴, negándose su existencia real. Y en otras ocasiones se ha pretendido que vivió antes del año 832, aunque con muchas dudas. Y es que su figura está relacionada con la leyenda medieval que presenta al monje dudoso de la eternidad y pide a Dios le muestre cómo transcurre. Según la tradición, San Virila pasó trescientos años oyendo cantar a un pajarillo, junto a una fuente; y cuando volvió al monasterio, naturalmente, ya no conocía a nadie. Por medio de documentos antiguos pudieron averiguar que "más de trescientos años antes gobernó el monasterio legerense el abad Virila, religioso santo que se suponía haber sido devorado por las fieras, pues habiendo salido cierta tarde al vecino monte, nada había vuelto a saberse de él"¹⁵.

¹¹ Publicado por UBIETO ARTETA, A.: *Cartulario de Siresa*, en «Textos Medievales», núm. 2. Valencia, 1960, doc. núm. 6.

¹² Vid. su edición en UBIETO ARTETA, A.: *Cartulario de Albelda*, en «Textos Medievales», núm. 1. Valencia, 1960, doc. núm. 2.

¹³ Publicado por UBIETO ARTETA, A.: *Cartulario de Albelda*, núm. 3.

¹⁴ Cfr. PÉREZ DE URBEL, JUSTO, Fr.: *Sancho el Mayor de Navarra*. Madrid, 1950, págs. 348-354.

¹⁵ Cfr. FILGUEIRA VALVERDE, JOSÉ: *La Cantiga CIII. Noción del tiempo y gozo eterno en la narrativa medieval*. Santiago de Compostela, 1936, pág. 114. Las palabras entrecomilladas son de ITURRALDE Y SUÍZ, JUAN: *Tradiciones y leyendas navarras*, III. *La leyenda de San Virila de Leire*. Pamplona, 1917, pág. 210.

Sin embargo —como ya señalaron Magallón y sus seguidores—, el abad de Leire San Virila está perfectamente documentado y localizado cronológicamente.

El año 928 Jimeno Garcés y García Sánchez I confirmaban la demarcación de Benasa y Catameses, que había sido señalada años antes por el rey Fortún Garcés¹⁶. Actuaron como testigos los abades Virila, Galindo de Lizabe, Galindo Galíndez de San Pedro, Jimeno de San Martín, que quizás regían los monasterios más cercanos y lindantes con las villas mencionadas.

Si consideramos que Benasa y Catamesas estaban lindando materialmente con el monasterio de San Salvador de Leire, y que los abades Galindo de Lizabe, Galindo Galíndez y Jimeno lo eran en monasterios casi conocidos con exactitud, deberemos admitir que Virila era el abad del monasterio legerense, tanto más cuanto que era precisa su conformidad para confirmar los términos de las villas de Benasa y Catamesas, por ser colindantes con su monasterio.

Pérez de Urbel cree que este abad Virila es el mismo que había sido abad de Samos hasta diciembre del año 927, en cuya fecha coincide con la resolución tomada por Virila de marchar en peregrinación a Roma¹⁷.

RODRIGO (944)

La documentación navarro-aragonesa conservada es muy escasa para el período 928-944. Por ello no es posible precisar el final del gobierno del abad San Virila y el comienzo de Rodrigo, y aun si entre ellos existió algún otro abad.

El 14 de febrero de 944, cuando García Sánchez I concedía al monasterio de San Salvador de Leire los diezmos de la Valdonsella y las tierras que pudiese recuperar de los sarracenos, aparece la única mención del abad Rodrigo¹⁸. La infrecuencia de este nombre en Navarra hace suponer a Pérez de Urbel que el nuevo abad estaría en relación posiblemente con el monasterio de Cardeña¹⁹. Pero la suposición de tan ilustre benedictino no tiene gran consistencia, ya que lo mismo podía proceder el nombre Rodrigo de tierras castellanas que leonesas, catalanas, francas.

El testimonio, con todo, es sospechoso, pues la fecha del documento presenta algunas dudas, así como algunos datos de su contenido no son exactos.

¹⁶ Cfr. UBIETO ARTETA, A.: *Cartulario de San Juan de la Peña*, núm. 14.

¹⁷ Hay algún documento de Sancho el Mayor que alude al cuerpo de San Virila. PÉREZ DE URBEL (*Sancho el Mayor de Navarra*, pág. 347, núm. 6; pág. 351, núm. 12; pág. 352, núm. 13) considera estos documentos como muy adulterados. En el caso de que lo fueran, siempre servirían para demostrar que en un momento determinado de la Edad Media —lo más tarde en el siglo XII— se creía en la existencia de San Virila.

¹⁸ Publicado por OLIVER: *Discursos*, pág. 122, apéndice 23, con fecha 938.

¹⁹ Cfr. PÉREZ DE URBEL: *La conquista de la Rioja y su colonización espiritual en el siglo X*, en «Estudios dedicados a Menéndez Pidal», I. Madrid, 1950, págs. 495-534.

GALINDO (980?-983?)

Un documento no fechado, que contiene la donación de varios bienes hecha por el monje Isinario al monasterio de Leire, contiene estas palabras: "Olim fuisse quidam avunculus meus abbas valde religiosus domnus Galindus dictus fuitque clericus ac magister regis Sanctii qui cognominatur est ab antiquis vulgatibus Avarcha"²⁰.

Como puede comprobarse, el testimonio es impreciso, ya que no dice taxativamente que Galindo fuese abad del monasterio de Leire, aunque cabe suponerlo. Y en este caso debemos intentar la posible datación del nuevo abad.

El documento otorgado por Isinario da los nombres de los monarcas entonces reinantes: García de Nájera, en Pamplona (1035-1054), y Ramiro I, en Aragón (1035-1063), así como cita a los obispos Sancho de Pamplona, García de Alava y García de Aragón, que coincidieron en tales sedes entre los años 1037 y 1052. Presenta a otro Galindo como abad de Leire y a Blasco como abad de San Juan de la Peña. La cronología de este último rebasa los límites antes precisados, luego no nos sirve para el fin propuesto. En la documentación legerense se cita a Galindo como prior a partir de 1040, y a un Raimundo como abad en 1047²¹, luego podemos suponer que el documento de Isinario se otorgó hacia el año 1045.

El monje Isinario dice que el abad Galindo era su tío abuelo, luego habrá que suponer entre ambos dos generaciones, esto es, Galindo sería abad hacia el año 980.

JIMENO (991-1000?)

Hay una mención de un abad Jimeno en un documento del día 1 de enero del año 983²², pero no sé si se refiere al abad legerense. La primera vez que surge su nombre en documento bien fechado es en uno del día 15 de febrero del año 991, por el que Sancho Garcés II Abarca y la reina Urraca daban a Leire las posesiones que el rey Ramiro de Viguera tenía en Navardún²³. El mismo día aparece Jimeno como abad de Leire en la donación del cenobio de Baiagua, hecho por el señor Sancho Garcés a Leire²⁴. El 15 de agosto del mismo año, el abad Jimeno recibía de los citados

²⁰ Se conserva en el *Becerro de Leire*, págs. 222-224. Inédito.

²¹ Cfr. CORONA: *Los abades*, pág. 484.

²² Publicado por UBIETO, A.: *Cartulario de San Juan de la Peña*, núm. 22. Se trata de la donación de Badaguás, hecha por Sancho Garcés Abarca a don Sancho de Atarés. El documento es falso.

²³ Archivo General de Navarra: *Becerro de Leire*, págs. 245-246.

²⁴ *Becerro de Leire*, págs. 244-245.

reyes Sancho Garcés II Abarca y su mujer, Urraca, todas las posesiones que el rey Ramiro de Viguera había tenido en Apardués²⁵.

La última mención del abad Jimeno aparece en una donación hecha por García Sánchez el Temblón y la reina Jimena al mismo cenobio de Leire: presenta en su data el año correspondiente a 987. Pero ha de ser posterior, si es auténtica, ya que aquel monarca reinó entre 994 y 1004. Posiblemente el documento sería del año 997.

No sé qué documentos se han podido utilizar para asegurar que Jimeno fue elegido obispo de Pamplona el año 1000, con motivo del fallecimiento del obispo pamplonés Sisebuto. La primera vez que Jimeno aparece como obispo de Pamplona es del día 20 de febrero de 1005, en un documento de Sancho el Mayor²⁶. Y la primera mención auténtica del nuevo abad legerense, Sancho, no la encontraremos hasta 1019²⁷, ya fuera del período que nos hemos propuesto puntualizar²⁸.

La lista de los abades de San Salvador de Leire durante parte del siglo IX y todo el siglo X, según la documentación conservada, queda —sujeta a revisión— así:

Fortún, 842-858 (?).

Sancho Gendúlez, 880-918.

Falcón, 922-924.

Virila (San), 928.

Rodrigo, 944.

Galindo, 980 (?).

Jimeno, 991-1000 (?).

²⁵ Publica con facsímil MILLARES: *Tratado de Paleografía Española*. Madrid, 1932, pág. 232, lámina L; el copista dejó una equis, fechándolo en 981. Es de 991, como he demostrado en otro lugar. Cfr. trabajo citado en nota núm. 8. El documento que cito seguidamente se encuentra en el mismo códice, págs. 193-195.

²⁶ Cfr. UBIETO ARTETA, A.: *Cartulario de San Juan de la Peña*, núm. 34.

²⁷ Cfr. PÉREZ DE URBEL: *Sancho el Mayor de Navarra*, págs. 356-357.

²⁸ A partir de aquí sigue la lista presentada por CORONA en el artículo que citamos en la nota núm. 1.